

Nuevas tecnologías y producción artística. Reflexiones sobre el rol de la inteligencia artificial en las prácticas visuales de la posmodernidad

Tatiana Kravetz¹

Resumen

La propuesta del presente artículo consiste en reflexionar sobre el novedoso e incipiente protagonismo que están tomando las nuevas tecnologías y en particular, la inteligencia artificial, en las producciones artísticas posmodernas. Para ello, se toman dos ejemplos de casos, las muestras *Imagine Van Gogh* y *Solo las piedras recuerdan*, desarrolladas en el predio La Rural y en el Museo de Arte Moderno, respectivamente.

La primera, expuesta hacia 2022, fue una muestra de arte inmersiva que consistía en la réplica de 200 obras del pintor Vincent Van Gogh, en formato de gran tamaño, proyectadas a su alrededor en los suelos y las paredes del espacio.

La segunda, por su parte, se expuso desde agosto de 2024 a febrero de 2025. En ella, su autor, Martín Legón, entrecruzó imágenes provenientes de manuales, juegos, artesanías y otros materiales pedagógicos de la escuela tradicional para contraponer con imágenes y textos elaborados a partir de la inteligencia artificial, en especial, a partir de la utilización del ChatGPT.

Palabras clave

Nuevas tecnologías, Producción visual, Inteligencia artificial, Arte contemporáneo, Modos de ver.

Abstract

The purpose of this article is to reflect on the novel and emerging role that new technologies, and artificial intelligence in particular, are taking in postmodern artistic productions. To this end, I selected two case studies: the exhibitions *Imagine Van Gogh* and *Solo las piedras recuerdan*, presented at La Rural and the Museum of Modern Art in Buenos Aires, respectively.

The first, exhibited around 2022, was an immersive art exhibition consisting of large-format replicas of 200 works by the painter Vincent Van Gogh, projected around them onto the floors and walls of the space.

The second, meanwhile, was on display from August 2024 to February 2025. In it, its creator, Martín Legón, interwoven images from textbooks, games, crafts, and other educational materials

¹ Licenciada en Sociología (UBA) y Maestranda en Creación Visual (UCA). Argentina. Correo electrónico: tatianagravetz@gmail.com

from traditional schools to contrast them with images and texts created using artificial intelligence, specifically the use of ChatGPT.

Keywords

New technologies, Visual production, Artificial intelligence, Postmodern art, Ways of seeing.

Introducción

“Hay ojos por todas partes. No queda ningún punto ciego.
¿Con qué soñaremos cuando todo se vuelva visible? Soñaremos con ser ciegos.”
(Paul Virilio)

Desde comienzos del siglo XXI asistimos a importantes transformaciones sociales, así como de los medios de producción. Estos cambios se han acelerado vertiginosamente en los últimos años. Ya en 1988, Paul Virilio nos advertía sobre el peligro de la proliferación de imágenes que nadie está controlando. Para el filósofo, las imágenes se han convertido en *verdaderas* municiones. En este sentido, las relaciones entre los sujetos y las imágenes sufren profundas modificaciones, también los tipos de lazos sociales que producen las imágenes, incluso los *modos de ver* son alterados.

En continuidad con los avances tecnológicos, la historiadora de arte Claire Bishop (2006), menciona que hacia mediados de la década de los sesenta se inauguraron, con el desarrollo de las tecnologías, nuevas formas de comprometer físicamente al espectador con la obra de arte. Uno de los rasgos más distintivos de estas experiencias consiste en la centralidad atribuida a la dimensión social, física y simbólica de la participación, en lugar de la activación del espectador individual en el denominado arte e instalación “interactivos”.

Entonces las obras buscan experimentar y generar un diálogo, una elaboración colectiva de sentido. Al decir del curador Nicolas Bourriaud (2008), una apertura posible hacia un intercambio ilimitado, un lugar de encuentro. Así entendida, la obra de arte, o la muestra en su conjunto, puede ser pensada como un intersticio social, como un lugar para el encuentro e intercambio.

También esta perspectiva, más asociada a la nueva museología y a la conceptualización de los públicos de arte como sujetos activos que son interpelados por las exposiciones, se caracteriza por apropiarse de las formas sociales como una forma de llevar el arte más cerca del ámbito de la vida cotidiana y de las propias trayectorias de vida de las personas que recorren la muestra.

Sobre el trasfondo de estas premisas, el presente artículo pretende reflexionar acerca del novedoso e incipiente protagonismo que están tomando las nuevas tecnologías y en particular, la inteligencia artificial, en las muestras de arte contemporáneas. Para ello, se toman como ejemplos las muestras *Imagine Van Gogh* y *Solo las piedras recuerdan*.

Imagine Van Gogh

“(El cosmos) produce imágenes que, súbitamente convocan algo del orden de lo inmemorial en la constelación del presente: un síntoma de tiempo diferente.”
(Georges Didi-Huberman)

Las cosmovisiones, los actos de ver, la relación de los individuos con las imágenes se imbrican y amalgaman con el espacio, la luz y el tiempo en un constante devenir. El cosmos se encuentra en un movimiento infinito de constante transformación, donde las imágenes arden y brillan en ese sentir que las hace sobrevivir de una latente destrucción.

El ver es un acto complejo, no es nunca aislado ni un fenómeno óptico como tal, sino que siempre se produce dentro de un entramado de construcciones simbólicas como resultado de una construcción social, propia de cada constelación epocal.

Las obras de arte, en tanto imágenes por excelencia, se encuentran atravesadas por estas relaciones propias de cada cosmovisión. ¿Los cuadros de Van Gogh eran considerados obras de arte por la constelación epocal de ese entonces? ¿Qué transformaciones en los modos de ver permitieron que *Los girasoles*, *El dormitorio en Arlés* o *La noche estrellada*, solo por mencionar algunas, se vieran como obras de arte? ¿Una muestra como *Imagine Van Gogh* sería vista como arte por la cosmovisión del siglo veinte o como una burda teatralización? Estos interrogantes también llevan a preguntarnos qué tipo de sociedad y de lazos producen las imágenes.

Los modos de ver se constituyen como campos de batalla, conflicto e interacción, donde predomina una cosmovisión por sobre otras. Aquello que es pensable, visible y cognoscible se encuentra íntimamente vinculado a relaciones de poder. Asistimos a actos de resistencia, creatividad, construcción y deconstrucción de imaginarios culturales. Lo visible puede permanecer alternativamente iluminado como una brillante estrella u oculto como una densa noche, pero una vez aprehendido no puede escindirse de nuestro devenir. Es en este sentido que cada vez que vemos una imagen deberíamos reflexionar: ¿por qué no se destruyó, por qué aún permanece su estela?

Una primera aproximación para responder este interrogante se relaciona con que esa imagen sobrevivió, porque se volvió hegemónica frente a otras posibilidades, y esa persistencia nos permite, a su vez, indagar y mirar desde el presente, determinada historia y memoria. Podemos pensar la imagen como cenizas de una evocación: un recuerdo que nos remite a un tiempo

anacrónico. Y en este sentido se destaca su capacidad creadora, la imagen abre condiciones de posibilidad para la reconstrucción de fragmentos de elementos sobrevivientes y heterogéneos, siendo capaces de volver visibles complejas relaciones de tiempo. Y en esa espiral temporal, lo más relevante no está en la continuidad, sino en la fisura; es en ese intersticio donde se produce un síntoma, una interrupción en el saber, donde arde y genera un conocimiento, una interrupción en el caos, abriendo el umbral a una enseñanza y experiencia. ¿La muestra *Imagine Van Gogh* podría ser interpretada como un horizonte de evocación?

Entre lo que vemos de las imágenes y nos mira hay algo que se abre y se escinde, que nos hace recordar, algo que se nos sustrae de lo que creíamos que eran certezas. Y es en ese acto de sustracción donde más vemos, esa inquietud y deseo por lo que nos mira. Y justamente, lo que nos mira no es lo que está en las imágenes, sino que es aquello que nos evoca. Esta paradoja del ver se relaciona con una pérdida, un duelo, aquello que se nos sustrae a la vista. El síntoma de lo visual es la pérdida, siempre se nos sustrae algo. Hay que pensar lo visual entre la pérdida y el deseo.

La muestra *Imagine Van Gogh*, que busca ser una experiencia inmersiva de “*imagen total*” a través de la recopilación de una serie de obras del pintor neerlandés, proyectadas en formato de gran tamaño, invita a reflexionar sobre la cultura visual.

La exposición se compone de reproducciones de doscientas obras de Van Gogh fragmentadas en tres mil imágenes de una determinada selección de ciertos detalles de las pinturas originales. Es decir, no hay una visibilidad completa, una totalidad de la reproducción de la obra, sino piezas que se interrelacionan para construir una nueva obra. ¿Qué sucede con la obra original que queda mediada y diluida en esta fragmentación?

En este sentido, en el arte posmoderno lo original pierde importancia, conviven instancias de postproducción mediante la intervención, modificación y utilización de elementos preexistentes. Una apropiación de las obras del arte del pasado en una pluralidad de estilos y combinaciones posibles. ¿Podría entenderse la posmodernidad como una estela del arte pasado, que constantemente lo evoca para la creación de nuevas significaciones? En el caso de *Imagine Van Gogh* no solamente se exhiben fragmentos de obras, sino también fotografías, postales y firmas. ¿Esta reapropiación sería un indicio de que la obra de arte no está nunca cerrada, sino que se construye dentro de una red infinita de signos? Ya habíamos advertido que las proyecciones pueden romper la unidad y el sentido de un todo nacido indiviso, alterando tamaños, colores, formas, y su significación, fragmentándose en múltiples y novedosas significaciones.

Imagen-tiempo, la muestra se compone de signos visuales y sonoros donde es la propia producción imaginaria la que crea relato y no el montaje lineal y secuencial de las obras fragmentadas.

Las pinturas están mediadas por pantallas de gran tamaño que proyectan las piezas sobre las paredes y el suelo produciendo de esta manera una construcción espacial dinámica, basada en

la dialéctica entre la reproducción en continuado de los detalles fragmentados de las obras de Van Gogh y los cuerpos en movimiento. En estos flujos asistimos a una multiplicidad y diversificación continua del espacio, en una experiencia estética que habilita la perpetuidad del tránsito. Cada instante, cada sucesión de imágenes, cada cuerpo que transita la exposición genera un nuevo entramado de relaciones espaciales.

Imagen-espacio, en *Imagine Van Gogh* no hay un recorrido establecido, una forma rígida y unívoca de circulación, sino una multiplicidad de trayectos y formas de transitar el espacio caracterizadas por la flexibilidad y fluidez.

En la lógica cultural de la posmodernidad prevalece lo digital e inmaterial, así como la saturación y superposición de imágenes, imágenes móviles y líquidas. Reflexión sobre el lazo social que dan cuenta las imágenes en tanto imaginables sociales. Se podría pensar en lazos de socialidad más frágiles y livianos, regidos por una lógica de consumo, pero a la vez más dinámicos y múltiples. ¿La muestra *Imagine Van Gogh* podría ser un reflejo de los lazos sociales posmodernos?

Retomando la pérdida y el duelo al que nos enfrentamos con las imágenes, ¿Qué es lo que realmente se nos sustrae en las imágenes de la muestra? ¿El aura de las obras originales? ¿La añoranza de otros tiempos? ¿La melancolía de un amor perdido que se difumina en un remolino de nubes? ¿La ansiada libertad que se vislumbra desde el horizonte de una ventana? ¿La nostalgia de una esperanza perdida que se disuelve en una noche, pero en la que, sin embargo, sus estrellas no dejan de brillar?

Solo las piedras recuerdan

“(La exposición) nos provoca la incertidumbre de encontrarnos
ante las imágenes de dos épocas que se funden...”
(Francisco Lemus)

Esta muestra se expuso entre el 21 de agosto de 2024 y el 23 de febrero de 2025 en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires. Su autor fue Martín Legón, Francisco Lemus fue su curador e Iván Rösler estuvo a cargo del diseño museográfico. De acuerdo a la perspectiva del crítico de arte Boris Groys (2014), podemos referir a una práctica colaborativa e institucionalizada, una “autoría múltiple” donde convergen los papeles del curador y del artista.

La muestra consiste en una retrospectiva individual de Martín Legón, ya que interpela acerca de su propia infancia y de episodios específicos de la historia argentina. Es de corte investigativo, ya que recupera distintos materiales pedagógicos de archivo (manuales escolares, revistas, fotografías de los manuales) de la escuela “tradicional”, para combinarlos con imágenes elaboradas con el soporte de la inteligencia artificial (en particular, ChatGPT). De hecho el

personaje icónico de la exposición fue diseñado por el artista mediante el uso de inteligencia artificial.

En una de las indagaciones con la IA, que el artista señala en la muestra, solicitó la creación de dos personajes característicos de los cómics de la década del setenta, uno que estuviera realizando una pintura, y otro contemplando una obra de arte. El resultado fue que el personaje en acción fue masculino, mientras que el pasivo femenino. Es decir, según Legón, los algoritmos revelaron estereotipos de género, estereotipos que conviven actualmente en la sociedad. En este sentido, no resulta innecesario advertir que los algoritmos responden a relaciones de poder aparentemente disfrazadas, fuerzas que crean modos de construir las relaciones entre sujeto e imagen y moldean nuestras formas de ver el mundo.

La exposición se diagrama sobre cuatro salas que se encuentran pintadas con un color distinto, donde se exponen collages, ensamblajes, videos y objetos intervenidos. Hay al menos 25 obras distribuidas entre las salas, expuestas respetando un determinado uso de la iluminación y una utilización simétrica de los espacios. La iluminación tenue se enfoca principalmente en las obras expuestas.

De acuerdo a una nota editada en *Arte al día*, la muestra “pone en tensión el imaginario de la educación tradicional, con fuerte impronta del gesto humano, y el lenguaje aún desconocido de la inteligencia artificial. A partir de estos opuestos, el montaje genera interrogantes sobre el futuro de la humanidad”.

La muestra permite reflexionar sobre cómo nos relacionamos con las imágenes, cómo construimos el saber y cómo quedará la huella de lo humano, tal como lo conocemos en el presente. Podemos advertir un devenir constante entre lo permanente-efímero, donde las cosas no permanecen para siempre de la misma manera.

Las obras de arte le dan una forma de percepción del mundo a cualquier espectador. Presentan una forma, una posibilidad de sentido: es donde empieza a circular el sentido, no donde se forma. Nos vinculamos con historias, referencias, sin fijarlas ni darles un sentido final. Las obras de arte abren nuestra sensibilidad.

Al recorrer la exposición vemos desdibujarse las diferencias entre imagen y texto, preguntándonos por las formas en que el lenguaje también construye imágenes: ¿qué vemos cuando contemplamos una obra que usa el texto como elemento visual?

La muestra, además, nos invita a cuestionarnos por determinada manera de construcción de la realidad y del mundo en que vivimos, si bien hay una representación que por momentos se vuelve hegemónica, bien podrían ser otras. En ese sentido, habilita a la imaginación y creatividad de una multiplicidad de modos de producción del mundo que habitamos. Y no hay imagen sin imaginación. La interacción con la obra produce un gesto, se produce algo en nosotros que nos moviliza. Incluso podríamos llegar a pensar en situaciones construidas que buscan producir otras relaciones sociales y, por lo tanto, nuevas realidades sociales. La posibilidad de pensar mundos

posibles no es individual, sino acerca del mundo que habitamos colectivamente, por lo cual ese gesto es colectivo y podemos referir a la exposición como una experiencia social.

Conclusiones

La propuesta del artículo consiste en invitarnos a reflexionar profundamente sobre el rol que están adquiriendo las nuevas tecnologías en la creación de imágenes artísticas, sin olvidar que estas tecnologías, incluso la inteligencia artificial, son producto de la creación humana misma. Es decir, como toda invención social, reproduce las cosmovisiones propias de cada época.

Por más que las nuevas tecnologías intenten que la realidad virtual sea más poderosa que la realidad física, nunca podrán llegar a competir *realmente* con ella. Como señala Virilio, la multiplicidad de fragmentos de imágenes y el consecuente uso desenfrenado de tecnologías de transmisión instantánea que nos acostumbra desde la infancia, produce que observamos de forma rutinaria la codificación de imágenes mentales cada vez más elaboradas, a la vez que se da una disminución constante de las tasas de retención y recuerdo, es decir, estamos ante un colapso de la consolidación mnemónica. Este colapso que parece ser natural e inevitable, tiene que ser problematizado y reflexionado. El proceso de ver deja de ser una construcción social moldeada por hábitos y convenciones socialmente establecidas.

Asimismo, nos preguntamos si las imágenes generadas por la inteligencia artificial producen un síntoma, una tensión que genera un conocimiento, una irrupción en el caos abriendo un umbral a la enseñanza y experiencia.

Retomando a Didi-Huberman, hay que pensar lo visual entre la pérdida y el deseo, y no como una mera bala que nos atraviesa un instante por casualidad para seguir su trayecto vertiginosamente sin que nadie se detenga a contemplarla. Las imágenes pueden ser interpretadas como estrellas fugaces que dejan su estela para que puedan ser evocadas por la sociedad que las está mirando.

¿Cuánta es la estela nos dejan las imágenes creadas por la inteligencia artificial? Las imágenes producidas por las nuevas tecnologías parecen ser creaciones atemporales y neutrales, que no dejan de ser un reflejo de los lazos sociales fragmentados de la sociedad actual, en el cual subyacen relaciones de poder.

Bibliografía

Arfuch, L. y Devalle, V. (2009). *Visualidades sin fin*. Buenos Aires: Prometeo.

Bauman, Z. (2006). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bishop, C. (2006). Introduction. Viewers as Producers. In C. Bishop (Ed.), *Participation* (pp. 10-17). London/Cambridge: Whitechapel/The MIT Press.

Bourdieu, P. (2014). La producción de la creencia. Contribución a una economía de los bienes simbólicos. En *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (pp. 153-229). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourriaud, N. (2008). Prólogo. En *Estética relacional* (pp. 5-25). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Didi-Huberman, G. (2012). *Arde la imagen*. México: Serieve.

Didi-Huberman, G. (2006). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Didi-Huberman, G. (1997). *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Manantial.

Dipaola, E. M. (2017). Lazo social y globalización: las sociedades imaginales y un abordaje metodológico para su estudio. *Athenea Digital*, 17(1), 249-267.

Dipaola, E. M. (2019). Producciones imaginales: lazo social y subjetivación en una sociedad entre imágenes. *Arte, Individuo y Sociedad* 31(2), 311-325.

Groys, B. (2014). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Jameson, F. (2005). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós.

Virilio, P. (1988). Velocidad y Fragmentación de las Imágenes. Entrevista sobre la Dromología. *Fahrenheit* 450, 4: 42-45.

Sitios consultados

Imagine Van Gogh (s/f). Imagine Van Gogh. The Original Immersive Exhibition in Image
Totale. <https://www.imagine-vangogh.com/>

Museo Moderno (s/f). Solo las piedras recuerdan.
<https://museomoderno.org/exposiciones/martin-legon/>